

Mensaje nueve

Las fiestas

(2)

**La Fiesta de las Primicias,
la Fiesta de Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos**

Lectura bíblica: Lv. 23:9-22, 33-44

I. La Fiesta de las Primicias representa al Cristo resucitado como las primicias, al cual disfrutamos como una fiesta en Su resurrección—Lv. 23:9-14; 1 Co. 15:20:

- A. Cristo fue crucificado durante la Fiesta de la Pascua y fue resucitado al tercer día, el día después del Sábado—Mr. 14:12; 1 Co. 15:4; Jn. 20:1; Lv. 23:11:
1. La resurrección de Cristo fue el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias y es la realidad de dicha fiesta—v. 10.
 2. Cristo fue el primero en resucitar de entre los muertos, llegando a ser así las primicias de la resurrección—1 Co. 15:20:
 - a. Esto es tipificado por la gavilla de las primicias, la cual era ofrecida a Dios en el día después del Sábado, es decir, el día de la resurrección—Lv. 23:11; Mt. 28:1.
 - b. En tipología, las primicias de la mies no eran una sola espiga de trigo sino una gavilla entera, que tipifica no sólo al Cristo resucitado sino también a los santos que fueron resucitados de entre los muertos después de la resurrección de Cristo—Lv. 23:11; Mt. 27:52-53.
 3. Cristo como las primicias de la resurrección es el Primogénito de entre los muertos para ser la Cabeza del Cuerpo; puesto que Él, la Cabeza del Cuerpo, ha resucitado, nosotros, el Cuerpo, también seremos resucitados—Col. 1:18; Ef. 1:20-23.
- B. El tipo en Levítico 23:14 significa que el Cristo resucitado ascendió a los cielos y fue ofrecido a Dios con todos los frutos en Su resurrección a fin de ser alimento de Dios para Su satisfacción; luego, Él llegó a ser el suministro que satisface a los hombres:
1. En la madrugada del día de resurrección, Él ascendió secretamente para satisfacer al Padre, y más tarde, al anochecer, Él regresó a los discípulos—Jn. 20:17, 19.
 2. El Padre debe ser el primero en disfrutar la frescura de Su resurrección, así como en tipología las primicias de la cosecha eran traídas primeramente a Dios—Lv. 23:14.

Mensaje nueve (continuación)

- C. Que la gavilla de las primicias fuese mecida delante de Jehová a fin de ser aceptada por Él significa que Cristo fue resucitado para que nosotros fuésemos justificados delante de Dios y aceptados por Dios—v. 11; Ro. 4:25b:
1. La muerte de Cristo ha cumplido y satisfecho totalmente los justos requisitos de Dios; así que, somos justificados por Dios mediante Su muerte—3:24.
 2. La resurrección de Cristo es prueba de que los requisitos de Dios fueron satisfechos al morir Él por nosotros, que somos justificados por Dios debido a Su muerte, y que en Él, el Resucitado, somos aceptados delante de Dios—4:25b.
 3. Como el Resucitado, Cristo está en nosotros para vivir por nosotros una vida que pueda ser justificada por Dios y que siempre sea aceptable para Él—8:10.
- D. Las primicias de la Fiesta de las Primicias, después de ser ofrecidas a Dios para Su disfrute, habían de ser comidas por el pueblo de Israel—Lv. 23:14:
1. Esto significa que el Cristo resucitado, después de ser presentado a Dios en Su frescura, ha de ser impartido, con todas las riquezas de Su resurrección, en nosotros para nuestro disfrute—1 Co. 15:14, 17; Ro. 4:25b; Fil. 3:10a, 11b.
 2. Cristo llegó a ser nuestra porción sólo después que en resurrección Su frescura había sido ofrecida primero al Padre—Jn. 20:17.
 3. La palabra *frutos* implica comer, lo que indica un disfrute, y *primicias*, o primeros frutos, indica que el Cristo resucitado debe ser comido por nosotros a fin de que le disfrutemos—Lv. 23:14.
 4. Sólo Cristo en resurrección puede ser nuestro suministro de vida—Jn. 14:19; 6:53-57, 63:
 - a. Todo lo que Cristo es como la porción que podemos comer, está relacionado con Su resurrección—20:17; 6:53-57.
 - b. Según la tipología de la Fiesta de las Primicias, lo que disfrutamos y lo que es impartido en nosotros es el Cristo resucitado—Ro. 8:11.

II. La Fiesta de Pentecostés era la fiesta del quincuagésimo

Mensaje nueve (continuación)

día, el cual se determinaba contando desde el día después del Sábado —cuando la gavilla de la ofrenda mecida era traída a Dios— hasta el día después del séptimo Sábado— Lv. 23:15-22:

- A. Esto representa la resurrección de Cristo en su plenitud séptuple que llega al ámbito de completa plenitud y asume plenamente toda responsabilidad, según lo representa el número cincuenta (compuesto de diez veces cinco, donde diez significa plenitud y cinco significa responsabilidad), para el testimonio de la resurrección—v. 16.
- B. En el día de Pentecostés en tiempos del Nuevo Testamento, la consumación del Dios Triuno —el Espíritu todo-inclusivo, vivificante y compuesto del Dios Triuno procesado, que es la totalidad del Dios Triuno— fue derramado sobre los ciento veinte discípulos en calidad de representantes del Cuerpo de Cristo—Hch. 2:1-4:
 - 1. La Fiesta de Pentecostés tenía lugar cincuenta días después de la Fiesta de las Primicias, lo cual indica que el Espíritu derramado es la totalidad del rico producto del Cristo resucitado—vs. 32-33; Gá. 3:14.
 - 2. Como resultado de este derramamiento del Espíritu de Dios en Su aspecto económico comenzó a existir el Cuerpo de Cristo, que es el aumento, el agrandamiento, del ilimitado Cristo individual, quien así llegó a ser el Cristo corporativo y universal, el cual es la mezcla del Dios Triuno procesado y consumado con Su pueblo escogido y redimido, cuya consumación final será la Nueva Jerusalén—1 Co. 12:12-13; Ap. 21:2.
- C. La Fiesta de Pentecostés representa el disfrute que los creyentes neotestamentarios tienen del Espíritu derramado, quien es la totalidad del rico producto del Cristo resucitado; el rico producto de la resurrección de Cristo incluye al Hijo primogénito de Dios, al Espíritu vivificante, a los muchos hijos de Dios y la nueva creación efectuada por Dios—Lv. 23:15-21; Hch. 2:1-4, 32-33; Ro. 8:29; 1 Co. 15:45; 2 Co. 5:17.
- D. Aunque la iglesia comenzó a ser producida a partir de la resurrección de Cristo, la iglesia no fue formada sino hasta Pentecostés—Hch. 2:1-4:

Mensaje nueve (continuación)

1. El día de Pentecostés, el Espíritu, quien de hecho es el propio Cristo, fue derramado sobre los miembros de Cristo, los cuales fueron producidos mediante Su resurrección; de esta manera se formó la iglesia—vs. 32-33.
2. La formación de la iglesia involucraba dos partes o dos secciones: la parte de los judíos y la parte de los gentiles; estas dos partes de la iglesia, que están representadas por los santos en Jerusalén (cap. 2) y por aquellos en la casa de Cornelio (cap. 10), son tipificadas por la ofrenda de harina hecha con los dos panes cocidos con levadura que se ofrecían a Dios en la Fiesta de Pentecostés (Lv. 23:16-17).

III. La Fiesta de los Tabernáculos, la última fiesta, representa el pleno disfrute que Israel tendrá de la vieja creación restaurada en el milenio; esta fiesta introducirá el cielo nuevo y la tierra nueva—vs. 33-43; Zac. 14:16-21; Ap. 21:1:

- A. Esta fiesta representa el milenio venidero, el cual será una bendición dispensacional y jubilosa que el pueblo redimido por Dios disfrutará juntamente con Dios por un periodo completo en la vieja creación de Dios—Lv. 23:33-44.
- B. Los siete días en Levítico 23:34 significan que la Fiesta de los Tabernáculos durará un periodo completo de días, el cual será de mil años.
- C. Según esta tipología, durante el milenio todos los días se le presentará una ofrenda a Dios representando que Cristo es alimento para Dios en nuestras experiencias, el cual le es ofrecido a Dios para Su satisfacción a fin de que Él y nosotros disfrutemos mutuamente de reposo—v. 36.
- D. Guardar la fiesta por siete días después de haber recogido el producto significa que el milenio vendrá después de la cosecha de aquello que Dios desea obtener en la tierra—v. 39a:
 1. En Su plan eterno, Dios tiene un propósito con el hombre, y este propósito consiste en producir un pueblo que sea Su expresión, la cual alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén—Ef. 3:11; 1:20-23; Ap. 21:2.
 2. Por esta razón, Dios usa cuatro dispensaciones para llevar a cabo Su obra de la nueva creación en el hombre en la vieja creación: las dispensaciones de los padres, la ley, la iglesia y el reino milenario:

Mensaje nueve (continuación)

- a. En la cuarta dispensación, la dispensación del reino milenar, habrá una cosecha completa de lo que Dios ha estado haciendo en las últimas tres dispensaciones; por tanto, el reino milenar será una fiesta tanto para Dios como para Sus redimidos—Lv. 23:34.
 - b. En el milenio el pueblo redimido de Dios—incluyendo a la iglesia y al reino de Israel— disfrutará la fiesta.
- E. La Fiesta de los Tabernáculos era la Fiesta de la Recolección, la fiesta en que la plena cosecha era traída; esta fiesta representa el disfrute rico, pleno y máximo de todo lo que Cristo es—vs. 33-44; Éx. 23:16:
- 1. Comenzamos el disfrute que tenemos de Cristo a partir de la Fiesta de los Panes sin Levadura, continuamos al disfrutar las riquezas del Cristo resucitado en la Fiesta de las Primicias y, finalmente, llegamos al máximo disfrute de Cristo como la Fiesta de los Tabernáculos—Lv. 23:6-14, 33-44.
 - 2. Después de recoger toda la cosecha, los judíos celebraban la Fiesta de los Tabernáculos para adorar a Dios y disfrutar de lo que habían segado—Dt. 16:13-15:
 - a. La Fiesta de los Tabernáculos se celebraba cuando se segaba la cosecha de la buena tierra dada por Dios—Éx. 23:16.
 - b. Para nosotros hoy, la realidad de esta buena tierra es el Espíritu—Gá. 3:14; Fil. 1:19.
 - 3. Puesto que Cristo finalmente es hecho real para nosotros como Espíritu todo-inclusivo y vivificante, el Espíritu, quien es Cristo hecho real en nuestra experiencia, es la buena tierra, la fuente del abundante suministro de Dios para nuestro disfrute—1 Co. 15:45; Gá. 3:14:
 - a. La Fiesta de los Tabernáculos era una fiesta que el pueblo de Dios podía disfrutar y ser satisfecho delante de Dios—Lv. 23:40b; Ro. 14:17b.
 - b. Por ser la última de todas las fiestas dispuestas por Dios para Su pueblo, la Fiesta de los Tabernáculos tiene por finalidad que el pueblo disfrute el rico producto de la buena tierra en el tiempo de la cosecha para la satisfacción de ellos—Lv. 23:34, 39-43.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje nueve (continuación)

- c. Cristo como realidad de la Fiesta de los Tabernáculos es esta clase de fiesta para nuestra experiencia y disfrute en la actualidad—Gá. 3:14; Ef. 3:8.